

AISTHESIS

DESCUBRIR EL ARTE CON TODOS LOS SENTIDOS

REVISTA AUDIO EN LÍNEA

DEL MUSEO TATTILE STATALE OMERO WWW.MUSEOOMERO.IT

NÚMERO 23 - AÑO 10 – ABRIL 2023

Museo Tattile Statale Omero

Promueve y difunde estudios e investigaciones sobre la percepción sensorial y la accesibilidad al patrimonio cultural



Sumario

EL MUSEO MULTISENSORIAL	2
de Stefano Zuffi, histórico del arte, curador de la Pinacoteca Civica de Ancona	
RAÍCES Y TERRITORIO COMO PATRIA POÉTICA	5
Umberto Piersanti conversa con Gabriella Papini	
EL PAISAJE NATURAL ENCUENTRA EL PAISAJE HUMANO: UMBERTO PIERSANTI	8
de Roberto Marconi, crítico literario, educador	
“LOS LUGARES PERDIDOS”	10
de Umberto Piersanti	
EL JARDÍN SONORO DE PINUCCIO SCIOLA	12
Entrevista de Annalisa Trasatti a Maria Sciola	
AISTHESIS DESCUBRIR EL ARTE CON TODOS LOS SENTIDOS	16

El museo multisensorial

de Stefano Zuffi, histórico del arte, curador de la Pinacoteca Civica de Ancona

Visité la Pinacoteca de Ancona por primera vez hace más de cuarenta años: por aquel entonces estudiaba en la Università Statale de Milán y, por consejo de mi profesor Pierluigi De Vecchi, había viajado a la región de Las Marcas para seguir en varias lugares una memorable exposición sobre Lotto curada por Pietro Zampetti. A pesar de la ocasión y de la debida atención prestada a las obras del siglo XVI de Veneto y de Las Marcas, el cuadro que más me impactó fue el retablo con Santa Palacia de Guercino. Compré una postal, que aún conservo, y que considero como una especie de amuleto que me llevó, mucho tiempo después, a ocuparme precisamente de la Pinacoteca. Contemplando esa obra maestra a la que tanto cariño tengo, y ciertamente también gracias a la relación con el Museo Omero de Ancona, creo haber comprendido por fin por qué el cuadro sigue llamando mi atención, infaliblemente: llegado a la cima de su madurez y de su carrera, fuerte de una vasta cultura internacional, Guercino había comprendido que su pintura debía intentar ir más allá del mero sentido de la vista. En el cuadro, de hecho, la joven y bella santa blande un incensario de plata, de espectacular evidencia realista.

Guercino olfativo

Un tenue humo de incienso ondea hacia el espectador y, gracias a la habilidad de Guercino, la sala del museo parece estar llena de perfume. Es sólo una sugerencia, un recordatorio que evoca el sentido del olfato (pero confío en la posibilidad de convertirlo, tarde o temprano, en una sensación real para los visitantes, utilizando un difusor aromático), y que sin duda complementa y potencia el efecto sinestésico del cuadro.

Por otra parte, al tratarse de un retablo, en su estado original la obra estaba inmersa en un contexto fuertemente multisensorial: el incienso "real", el chisporroteo y la luz temblorosa de las velas con olor a cera, el tañido de las campanas, el eco de las oraciones y de los cánticos, incluso el crujido de un banco o el agradable frescor de una balaustrada de mármol... Todas sensaciones que, repito, formaban parte integrante de la realidad física para la que fue concebido el lienzo, y que se han perdido con su colocación en un museo, inevitablemente más aséptico.

En comparación con hace unas décadas, los museos italianos han sabido cambiar su orientación: a la función de conservar y proteger las obras de arte, desempeñada principalmente hasta casi finales del siglo XX, se ha unido la función, igualmente obligada, de acoger a los visitantes, considerando sus necesidades no como una molestia inútil, sino como un punto de referencia y un parámetro para evaluar la calidad del museo. Pero esto no es suficiente. En los últimos años, el número de ocasiones culturales definidas como “experienciales” o “inmersivas” no ha dejado de aumentar: evidentemente no es nada nuevo, y sin remontarnos a los espectadores asustados por la llegada de la locomotora en la pantalla de los hermanos Lumière, basta con recordar las ingenuas emociones de los “túneles del terror” de las ferias de antaño.

Más allá de la vista: olores y sonidos

Sin embargo, no cabe duda de que la oferta museística tradicional, basada exclusivamente en el sentido de la vista, corre el riesgo de resultar cada vez menos atractiva. La monosensorialidad forzada recuerda las estrictas prescripciones pedagógicas de antaño (¡hay que aprender a mirar sin tocar!), el visitante se siente pasivo, el aburrimiento acecha, la tentación de mirar el móvil es irresistible, la salida es un destino al que hay que llegar cuanto antes.

Seamos claros: no se trata de inventar efectos especiales horteras o atracciones de feria. Entre los muchos propósitos de un museo de arte está también el agradable deber de educar al visitante en el respeto y posiblemente incluso en la gratitud hacia el patrimonio artístico. La emoción que ofrece el Museo Omero, que sinceramente creo que debería considerarse realmente el alarde cultural más original de Ancona, ya ha sugerido algunas soluciones nuevas: por ejemplo, la Pinacoteca di Brera de Milán ha puesto recientemente a disposición de los visitantes paneles en los que se pueden tocar ejemplos de telas muy similares a las representadas en los cuadros. Así, es posible comprobar con el tacto las diferentes consistencias del terciopelo o del brocatel, del satén, de la seda o de la lana.

Podesti implicado por Rossini

Antes he dado el ejemplo del incienso que flota en la Santa Palacia de Guercino; pero en la Pinacoteca Civica de Ancona hay otros casos favorables que - al menos a título experimental - podrían propiciar situaciones multisensoriales y ofrecer la oportunidad de una visita más envolvente. En sus Memorias, Francesco Podesti recuerda haber estado

en contacto con Gioacchino Rossini mientras pintaba el Giuramento degli Anconitani, y menciona explícitamente al Guillermo Tell: los incomparables tres últimos minutos de la ópera ('Tutto cangia, il ciel s'abbella') podrían proporcionar un entorno auditivo perfecto para el radioso lienzo del Risorgimento. Con la debida precaución, uno podría apreciar aún más intensamente la naturaleza pintada por Crivelli en su Madonna saboreando una rodaja de manzana o quizás incluso un pepinillo. Y sueño con el momento en que se pueda contemplar el Retablo Gozzi de Tiziano mientras se escucha a lo lejos el chapoteo del mar, protagonista no tan oculto de esta obra maestra.

Raíces y territorio como patria poética

Umberto Piersanti conversa con Gabriella Papini

- **Con Umberto Piersanti, uno de los más grandes poetas contemporáneos y candidato al Premio Nobel de Literatura, queremos hablar del papel de la poesía en la actualidad. El Día Mundial de la Poesía, celebrado el 21 de marzo y destinado a promover un mensaje de paz, de intercambio intercultural y de diálogo entre los pueblos, incita a muchos a reflexionar. Nos empuja a rastrear algunos recuerdos, algunos afectos, alguna recuperación de la memoria y del espacio. ¿Qué opina Usted?**

La poesía no nos hace ni mejores ni más sabios. A veces puede enviar mensajes positivos, pero ésa no es su función. La tarea fundamental de la poesía es encontrar una palabra que toque las raíces de la existencia: no es una casualidad que los arquetipos sean a menudo los temas fundacionales de la poesía. Arquetipos como el amor, la memoria, la naturaleza, el paso del tiempo, el miedo a la muerte, etc. En una época como la nuestra, en la que la espectacularización domina sin discusión, las palabras y las imágenes se propagan como la pólvora y todo es tan rápido y pasajero. La palabra de la poesía es una palabra inmóvil, una palabra que permanece. En conclusión, el valor de la poesía no reside principalmente en una dimensión sociológica o civil, sino antropológica. Si la humanidad carece de poesía, carece de algo profundo, y esta carencia la hace menos humana.

- **Se están llevando a cabo muchas iniciativas con un éxito cada vez mayor. ¿Son útiles y con qué resultados reales? ¿Amplían el mundo de los lectores y de los aficionados?**

La escasez de lectores de poesía es un viejo problema, cualquier iniciativa es bienvenida. Esto se aplica tanto a las lecturas públicas como a los premios. La poesía no puede aspirar a convertirse en lectura de masas, pero debe trascender el círculo de los iniciados, no debe quedar reducida al rango de la arqueología asiria. Todo lo que pueda ampliar el número de lectores está bien, es útil, en el entendimiento de que para comprender la poesía se necesita una lectura solitaria y directa.

- **¿Cree que la poesía, además de leerse, escucharse en la radio, en la televisión y en el teatro, puede convertirse en un elemento permanente de los museos con su propia especificidad, como ya ocurre con la música?**

Creo que la poesía también tiene un valor musical. Giorgio Caproni afirmaba que la poesía no es musical, pero es música. Pongamos un ejemplo, si escribo: “sempre caro mi fu questo colle ermo” (siempre querido me fue este cerro solitario) sólo he cambiado el lugar del adjetivo “ermo” (solitario) pero he perdido el infinito. Así que un museo o, si lo prefiere, una mediateca con las voces de poetas e intérpretes, es muy importante para la comprensión de la propia poesía.

- **El Montefeltro de sus versos encanta y fascina, hasta el punto de contarle entre los ecologistas puros en el sentido del amor por lo que es sin duda su territorio, su patria poética. La fuerza de sus raíces parece contrarrestar una globalización, incluida la cultural, que sigue en marcha. ¿Puede ser la poesía un instrumento de lucha?**

Sí, la poesía puede ser un instrumento de lucha no sólo contra la globalización, sino contra la superficialidad y la espectacularización del mundo y de la vida.

- **Varios poetas han hecho de su tierra una “patria poética”: si me acerco a las Langhe, no puedo hacerlo sin recordar los versos y, en general, toda la obra de Pavese. Patria poética significa investir a una tierra de una dimensión universal. Los Abruzos y la Versilia de D'Annunzio son válidos para todos los pueblos y todas las latitudes, del mismo modo que la Rímini de Fellini de los años '30 consigue implicar y entusiasmar incluso al público japonés.**

No me siento un poeta ecológico en el sentido de que no pretendo hacer un manifiesto de mi amor por la naturaleza: este amor primordial y absoluto precede a cualquier dimensión ideológica. La ecología es una ideología justa e importante, pero no deja de ser ideología.

- **Permaneciendo inmersos en una especie de pasado, ¿no corremos el riesgo de perder actualidad y quedar atrapados por los recuerdos? ¿La hierba era más verde porque está lejos en el tiempo?**

Basta con leer a Leopardi para saber que lo que está lejos, incluso un campo y un prado, se vuelve mucho más importante y significativo y nos conmueve mucho más si es objeto

de memoria. En el Zibaldone hay páginas muy claras al respecto. Más que construir el futuro, la poesía tiene la tarea de evitar que perdamos la memoria. No sólo la memoria individual, sino también la memoria social e histórica. Puedo entender más el significado de la civilización griega y latina leyendo a Safo y Virgilio, más que leyendo a Heródoto o a Tácito.

- **Los objetivos del Día Mundial de la Poesía son audaces. ¿Ilusorios? ¿Qué se puede esperar a este respecto?**

El Día Mundial de la Poesía recuerda a todos, incluso a los más distantes y desinteresados, que la poesía es un valor fundamental y una necesidad del hombre como tal.

El paisaje natural encuentra el paisaje humano: Umberto Piersanti

de Roberto Marconi, crítico literario, educador

Fiel a sí mismo y a su canto, sobre todo en sus últimas obras, Piersanti nos guía a lo largo de viajes inolvidables. Ya en los títulos “I luoghi persi” (1994 y reeditado en 2022), “L'albero delle nebbie” (2008), “Nel folto dei sentieri” (2015), “Campi d'ostinato amore” (2020) el poeta nos lleva de la mano para abandonarnos entre sus amados Monti delle Cesane, a pie, como el mismo escribe “chi non sa dove andare / meglio cammina” (quien no sabe donde ir / camina mejor). Experimentar la naturaleza (acompañada de minuciosos bestiarios, diversidades botánicas, personajes míticos), la historia (no hay discurso con Umberto que no sea una crónica), los seres queridos (entre muchos, su hijo: “perfetto e disegnato / che il mal offende / ma non piega” (perfecto y diseñado / que el mal ofende / pero no doblega)): esta es la circunstancia amada que el poeta quiere transmitir, siendo desde siempre un investigador de áreas tópicas y figuras cruciales ahora reconocidas por sus atentos lectores. Piersanti pinta lugares del pasado con palabras, y no podía ser de otra manera, ya que la memoria, la memoria obstinada “nutre la giornata” (alimenta el día) y es “tenace a dare un senso / ad ogni cosa” (tenaz en dar sentido / a cada cosa). Cada vez el verso empieza rápido una línea nueva, convirtiéndose en un largo canto; en conjunto es una prosa muy poética que compensa en el respiro (uno por cada línea) la sedimentación de las vivencias y por otro lado enriquece la pobreza de los lugares campestres. El poeta vierte su escritura en las páginas con cuidado, casi meticulosamente, tratando de no dejar escapar situaciones sustanciales, ya que “un giorno non è / come un altro della vita” (un día no es / como otro en la vida). No tiene ninguna prisa, todo lo contrario, vuelve a sus andadas, ralentiza, a veces “il piede / lo costringe” (su pie / le obliga), se detiene, reflexiona, va y viene en la memoria (en casi todos los poemas) para fijar necesariamente la duración, contrastar con las reminiscencias y la ansiedad de lo que fluye, arrastra y conduce al olvido; los días más frenéticos dejan menos recuerdos y él encuentra el tiempo para registrar sus visiones. Piersanti tiene la necesidad, parecida a la de Ungaretti, de fechar cada poema no sólo para crear una especie de diario autobiográfico, sino también para revelar que el tiempo

fluye y lo que queda atrás son charcos de memoria: el mar de la poesía mantiene a flote al poeta y el agua es como palabras eternas. Cada una de sus obras entabla así un razonamiento continuo sobre el paisaje que, fatalmente, se funde con el paisaje humano y en el tránsito de las páginas a las presentaciones públicas encuentra una prueba vital esencial. Es la tenacidad de vivir contra la fatiga de la vida que marca en última instancia su arte poético. Umberto Piersanti es indiscutiblemente uno de los poetas contemporáneos más importantes. “Luoghi persi” es el libro que entra por derecho propio en la historia de la poesía italiana. Para escribir en poesía habría que leer la producción poética a lo largo de los siglos. Escuchar a Umberto es en parte como haber leído el siglo XX, y no sólo de Italia.

“Los lugares perdidos”

de Umberto Piersanti

DÍA DE INVIERNO

Nieva, pero es aguanieve

incierta que sólo en algunos lugares

blanquea estas colinas

bajas, el mar las cierra

y las bordea con su azul gris,

ahora en las Cesane

corren los ciervos

en los brillantes campos,

el lobo hunde

sus flacas zarpas

en la espesura blanca,

los fustetes están encorvados

bajo el gran peso,

plateado es el abeto

en lo alto del cielo,

la abuela de ojos azules

está en el manantial

y con su mano desnuda

rompe el hielo

llena el cántaro de agua

la más fría

y se dirige lentamente

hacia su casa

EL ALMA

Nunca había comprendido

de dónde viene el alma entre las espinas

pero el alma es pequeña, hecha de aire

pasa entre las espinas y no se araña

El Jardín Sonoro de Pinuccio Sciola

Entrevista de Annalisa Trasatti a Maria Sciola

- **¿Cómo surgió el Jardín Sonoro y cuál es su relación con el territorio en el que se encuentra?**

El espacio expositivo de Pinuccio Sciola era el huerto de cítricos de su familia, ocho hectáreas salpicadas de olivos y naranjos que, en los años Sesenta el entonces joven escultor utilizó como taller para tallar con destreza madera de olivo y piedras de traquita o arenisca. Su primera exposición tuvo lugar en 1963, cuando Foiso Fois, Aligi Sassu y Beppe Viola, futuros grandes amigos de Sciola, viajaron a San Sperate, a pocos kilómetros de Cagliari, para conocer al “artista campesino”. Las becas y una curiosidad incesante llevaron a Sciola a viajar y estudiar por toda Europa, desde el Magistero de Arte de Porta Romana en Florencia hasta la Universidad Internacional de Salzburgo. Fue a su regreso de unos años pasados en la Universidad Moncloa de Madrid y de unos inviernos en París cuando, en 1968, al darse cuenta de la brecha cultural que se había creado entre él y sus coetáneos, empezó a pensar en implicarlos en un arte que estuviera fuera de los museos y al alcance de todos, dando lugar a uno de los primeros actos de arte público en Italia, al transformar la aldea de San Sperate, un pueblo de barro y agricultores, en una Aldea Museo, que hasta la fecha cuenta con más de 500 murales e instalaciones artísticas. El Jardín familiar se convirtió en un lugar de encuentro, una asamblea de mentes y un laboratorio de ideas.

- **En todo este peregrinar, sin embargo, nunca abandonó un elemento.**

A lo largo de su recorrido Sciola nunca ha abandonado la piedra y siempre se ha definido escultor: “La piedra es naturaleza y la naturaleza es madre” y ha seguido sembrando sus monolitos con el pensamiento y la esperanza de que volvieran a formar parte de la naturaleza de la que se generaron. Hoy en día, el Jardín Sonoro es un lugar de peregrinación, el corazón de la Aldea Museo que mantiene viva la filosofía del artista. Los que visiten esos lugares tendrán una nueva perspectiva hacia el respeto de la naturaleza.

- **¿Cuánto llevas ocupándote de este proyecto?**

Empecé a trabajar a tiempo completo con mi padre en 2014, haciendo realidad lo

que había sido mi deseo desde niña y lo que había aprendido con mis estudios. Ese mismo año decidimos hacer del Jardín Sonoro un espacio de exposición en el que guías especializados acompañarían a los visitantes para que pudieran sumergirse plenamente en su poética. El primer paso se dio para proteger las obras que, al ser en gran parte piedras sonoras, estaban a la merced de quienes, por no saber cómo acercarse a ellas, podían dañarlas. El tipo de sonido se difunde mediante un contacto muy delicado producido con otra pieza de piedra. De lo contrario, la piedra se daña.

- **¿Cuál es la finalidad del Jardín Sonoro?**

El Jardín Sonoro es un espacio atemporal; cada uno lo experimenta a través del filtro de sus propias emociones. Deja tras de sí lágrimas y sonrisas. Una audioguía de explicación con la voz del artista acompaña ocho de las obras más significativas para comprender su recorrido histórico-artístico. Además, los guías especializados del Jardín Sonoro, a menudo con la ayuda de estudiantes universitarios en prácticas, acompañan a los visitantes a descubrir los sonidos de diferentes tipos de materiales.

En el Jardín Sonoro, la experiencia táctil y sensorial siempre ha sido muy importante para vivir y absorber todo el potencial de las obras. En cuanto al sonido, Sciola trabajaba principalmente con rocas de origen sedimentario, como la caliza, y con las rocas volcánicas, como el basalto. La piedra caliza se forma bajo el agua y el sonido resultante es un sonido líquido y melodioso. El basalto, en cambio, es la piedra que simboliza nuestros orígenes, nuestra cultura. Su sonido es totalmente diferente, más profundo.

De hecho, cuando se tocan, estas obras devuelven al cuerpo toda la vibración que propagan: el sonido procede de una vibración, pero capturarlo con las manos de un elemento que siempre se define como inerte se convierte en una experiencia inolvidable, como por ejemplo apoyar el oído en la piedra para escuchar sus vibraciones y sus sonidos, esos sonidos que parecen casi innatos en nuestra memoria, como si nos llevaran de vuelta al vientre materno.

- **¿A qué tipo de público pertenecen los visitantes?**

Pinuccio Sciola ha creado obras capaces de hablar todos los idiomas del mundo a todas las edades. Por esto nuestro trabajo está orientado al diálogo con los niños y las personas mayores, pasando por la accesibilidad de una obra que consiga ser interactiva incluso

sin la ayuda de la tecnología. El corazón del pueblo ahora es el enorme legado artístico que nos ha dejado Sciola. Desde las intervenciones artísticas en los muros hasta las coloridas calles que conducen a su museo al aire libre, el Jardín Sonoro es un espacio artístico atemporal, un horizonte de piedras megalíticas impregnado del aroma de los cítricos donde los visitantes pueden sumergirse en una experiencia que toca todos los sentidos: el tacto para la percepción de la vibración de la piedra, la vista, el oído y el olfato sumergidos en los cítricos en flor.

Además de ser un espacio museístico interactivo, el Jardín Sonoro es un lugar de estudio que acoge a estudiantes de arte, arquitectura y bienes culturales que tienen la oportunidad de acercarse a este artista visionario, tocando con mano documentos y proyectos históricos, bajo la supervisión de la historiadora del arte Giulia Pilloni.

- **¿Cómo está estructurada la oferta educativa?**

Prestamos especial atención a los niños y a las escuelas. Paseando por las coloridas calles de la Aldea Museo con la Asociación Fentanas, que, dependiendo de la edad, crea visitas específicas, como cazas del tesoro y talleres de juegos antiguos, llegamos al Jardín Sonoro, donde Federica Collu, responsable de los proyectos educativos y accesibles de la Asociación PS Museum, promueve la importantísima vuelta al uso de las manos y a la creatividad, empezando por materiales sencillos como las hortalizas que con un poco de imaginación se transforman en personajes fantásticos, o a través de talleres de frottage entre las texturas en relieve para las obras.

Nuestro interés por garantizar que sea y siga siendo un arte para todos pasa por el uso de cuentos sociales, lenguajes en comunicación aumentativa y alternativa, y visitas especiales para personas sordas y ciegas. Junto a una asociación sarda hemos emprendido una colaboración por la que personas con discapacidad visual o ciegas acompañan a los visitantes, con los ojos vendados por una cinta negra y por tanto privados del sentido de la vista, de una forma totalmente nueva e importante para la empatía y las nuevas emociones que puede regalar.

- **¿Qué proyectos y colaboraciones lleváis entre manos?**

La vida de Pinuccio Sciola es un rompecabezas por reconstruir, y con mucho esfuerzo por mi parte y por parte de mis hermanos Tommaso y Chiara, así como del maravilloso equipo que nos acompaña, nos estamos ocupando de clasificar sus obras y sus proyectos

más importantes, con el objetivo de crear un archivo digital que permita a todos los estudiosos y aficionados disfrutar de ellos. También estamos trabajando para Sant'Arte, el festival de artes visuales y escénicas que representa nuestro gran homenaje al artista y al hombre que tiene lugar el último fin de semana de mayo para celebrar a ese único santo que, según el artista, podría salvar al hombre del aplanamiento mental.

[El Jardín Sonoro](#)

[Fondazione Sciola](#)

Aisthesis descubrir el arte con todos los sentidos

Sede de la redacción y de la dirección:

Museo Tattile Statale Omero - Mole Vanvitelliana

Banchina da Chio 28 – Ancona

Web: www.museoomero.it

Editor: Associazione Per il Museo Tattile Statale Omero ODV-ETS.

Director: Aldo Grassini.

Directora responsable: Gabriella Papini.

Consejo de redacción: Monica Bernacchia, Andrea Sòcrati, Massimiliano Trubbiani, Alessia Varricchio.

Traductora: Elisabetta Paolozzi

Grabación master: Matteo Schiaroli.

Voz: Luca Violini.